

# EL MOTÍN

Año XLIV

Madrid, Sábado 18 de Octubre de 1924.

Número 42.

## EL MOTÍN

PERIÓDICO SEMANAL  
SE PUBLICA LOS SABADOS

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| MADRID                 | ULTRAMAR Y<br>EXTRANJERO                         |
|------------------------|--|
| Trimestre.. 1,50 Ptas. | Año..... 10,00 Ptas.                             |
| Semestre.. 3,00 »      |  |
| Año..... 6,00 »        | CORRESPONSALES                                   |
|                        | 26 números. 1,50 Ptas                            |
| PROVINCIAS             |  |
| Trimestre.. 1,80 Ptas. | El pago de las suscrip-<br>ciones es adelantado. |
| Semestre.. 3,00 »      | Número suelto, 10 cts                            |
| Año..... 6,00 »        |  |

Los suscriptores directos tendrán derecho a recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Calle de Alberto Aguilera, núm. 52.-MADRID.

## De jueves á jueves

Poco ha cambiado la situación de Marruecos en los últimos ocho días. Se ha evacuado la posición de Buhrax, que estaba cercada, y se han evacuado otras varias también. Continúan las agresiones á puestos y servicios.

\*\*\*

El presidente del Directorio ha hecho á un redactor de *El Debate* manifestaciones que resumidas son estas:

La Unión Patriótica está ya en condiciones de ofrecer al Rey medios de gobierno. El Directorio aspira á dejar limpia de nubarrones la tormenta de Marruecos, y para ello aplicará un remedio radical, tan radical como permitan las circunstancias, pero no lo radical que debiera ser y que ya alguien propuso á tiempo. Los graves sucesos de Marruecos no son consecuencia de la enunciación del propósito ó del plan que el Directorio se proponía seguir en la política africana; esto ni siquiera cree el general Primo de Rivera que debe rebatirse, pues se ha producido después de una larga y complicada preparación. Y finalmente, el Ejército y el general Primo de Rivera con él acatarán al Gobierno normal que se forme, no ejerciendo

sobre el mismo ninguna tutela, ni de ir flojo ni de inspección; ese Gobierno convocará seguramente Cortes como lo tenga por conveniente, pues entonces ya no será actor el general Primo de Rivera.

\*\*\*

Fundada en motivos de salud ha presentado la dimisión el Alto Comisario de España en Marruecos, general Aizpuru.

## Batalla de flores

Encaminéme al Retiro el día que se dió, y me convencí de que solamente los pesimistas de oficio pueden desconfiar de la regeneración de nuestra raza, que es siempre la misma, aun cuando eclipse pasajero haya hecho creer lo contrario: valiente, impetuoso... Como el caballo de buena sangre, se levanta pronto si tropieza. Y aquí no se sabe qué ha sido antes: si el caer ó el levantarse.

No describiré el lujo que ví en el Retiro, pues no trato ahora de fijar el contraste que ofrecía con la miseria pública; pintaré desde luego la lid tremenda.

Después de varias escaramuzas que patentizaron el ardor de los combatientes, se entabló la batalla en todo lo largo del paseo de carruajes, lugar elegido por hábil estrategia, y ya no pudo saberse cuál rasgo de valor fué inferior al otro; de tan vertiginosa manera se sucedían y tan colosales eran todos. Metrallozo de flores por aquí, granizada de confetis por allá, cohetes á la serpentina en todas direcciones...

Nadie cejaba, ninguno retrocedía... Quedar cubierto de flores, era incentivo para repetir la acometida; caer aplastado bajo los confetis, acicate para levantarse en la acutud de Anteo; verse sujeto por las serpentinatas, ocasión apetecida para mostrar el esfuerzo hercúleo.

Todos rivalizaban en ardimiento y eran unos en el mismo deseo; acabar con el enenigo. No podía decirse donde estaba Marte mejor representado; si en los de las carrozas (artillería), si en los de á caballo, si en los de á pie.

Ni la edad establecía diferencias; con igual ardimiento peleaban las canas que el bigote incipiente... ¿Qué más? ¡Hasta los hombres disfrazados

de mujer, hasta los vestidos de bebé se portaron como quien eran!.. Vара del Rey debía sentirse envidioso en su tumba.

Cuando parecía que la batalla flaqueaba en un punto, era para resnarse en otro con más brío... ¡Qué hombres aquellos!

Allí estaba el espíritu nacional todo entero... Allí nuestro valor legendario é indomable... Allí la España de los Cides, los Gonzalos, los García de Paredes... Allí L'panto... (pues también carrozas barcos había); allí Trafalgar, allí el Callao... Allí Mina, el Empecinado... Epartero allí... Allí Prim... Allí toda la historia española... Allí nuestras numerosas epopeyas... ¡Hasta las leyendas que nuestro valor inventara estaban allí!

Y en medio de aquel rudo batallar, aún había guerreros feroces que, sin cuidarse del riesgo á que su indefensión los exponía, miraban al cielo como pidiéndole que repitiera el milagro que hizo con Josué, para tener tiempo de acabar con todos sus enemigos; que el español de hoy se convierte en fiera cuando el ansia de pelear le acucia, y quisiera que el sol no dejase de alumbrar en años, si años necesitara él para dar cima á una empresa gloriosa.

¡Oh! A ser posible que nuestros guerreros inmortales hubiesen aparecido por arte de encantamiento cual nube gloriosa sobre el paseo de carruajes del Retiro, tal entusiasmo hubieran sentido al ver la furia con que se peleaba, que habríanse puesto á aplaudir tan fuertemente, que el eco de sus aplausos ressonara por los espacios infinitos...

Veinte Homeros se necesitarían para cantar la menor peripecia de tan terrible batalla, que habrá á estas fechas convertido al mundo de que, si en lo de defender Colonias anduvimos flojos, en cambio nos sobran alientos y coraje para batirnos á confetti limpio contra el Universo entero si en nuestro daño se conjurase, sin que el dolor nos arrancara un gemido, sino millares de gritos jubilosos.

Abramos, pues, el pecho á la esperanza. La regeneración ansiada no se ha hecho esperar.

Está ya aquí. La saludé en la batalla de flores del Retiro.

JOSÉ NAKENS

1899



# Contestación

Mi querido don José: Enterado de su carta impresa, quedo conforme en todos sus extremos.

Es verdad que mi última iniciativa para la fundación de la *Editorial* ha sufrido un innegable fracaso; ni siquiera se ha llegado á reunir la cantidad que valen con descuento los libros de EL MOTIN.

Poco es, pero es algo, si pensamos en que algún día pudieran haber servido sus hojas para envolver en una tienda substancias alimenticias putrefactas ó desaparecido en pavesas víctimas de un auto de fe.

Lo que no entiendo de su carta, es la parte referente á la falta esa cuya culpa debe expiar. Yo le entregaba el dinero que recibía, en pago de libros que están á disposición de quienes los han abonado, y este era el primer punto á resolver; libros que representan el ahorro de su vida de trabajo.

Lo invirtió en sostener el periódico para que no muriese, malogrando así mi iniciativa; mas si ahora se quedase sin periódico y sin libros ¿quiere usted decirme qué ventajas hubiera traído su proceder?

Y vamos con otro punto:

Para ir á parar al aumento de precio (solución que otros amigos y yo hemos patrocinado años ha) más oportuno era en aquellos que en el presente, con la diferencia á su favor de que, habiéndolo hecho entonces, no habría usted llegado á la situación en que hoy se ve.

Fuera de ese pequeño reparo (que no envuelve censura, querido amigo) me parece de perlas cuanto propone, y estoy seguro de que asimismo ha de parecer á todos los suscriptores de EL MOTIN, capaces de hacer lo imposible para sostenerlo.

Y termino por hoy diciéndole:

Aunque al principio afirmé rotundamente el fracaso de mi iniciativa, me resisto todavía á creer en él.

En todo quisiera parecerme á usted, en todo, menos en esto de *consecuente fracasado*.

Las gracias que usted tanto me prodiga, se las traslado yo á los que han colaborado en mis modestas iniciativas, y aunque me tachen de iluso, también se las doy por anticipado á los futuros colaboradores,

Suyo siempre,

ENRIQUE SANJURJO

Contestaré á esta carta en el próximo número.—J. N.

## Anatole France

Ha muerto este gran escritor, gloria de las letras francesas. Con ser el

señalado un mérito que nadie le disputó, tuvo otro igualmente innegable, y que es para mí más valioso, con ser lo *aquél tanto*.

Fué su adhesión á la causa de los humildes, siendo él tan grande; de los caídos, estando tan alto él. Todos los movimientos de la pluma de Anatole France, aun los que pudieran parecer dirigidos por un ansia exclusivamente estética, iban encaminados á tan hermoso ideal.

Y reconociendo que fué inteligente, justo y compasivo, ¿qué mayor elogio puede hacerse de un hombre?

JOSE NAKENS

Lo de que en todas partes cuecen habas es hoy una frase inasustible aplicada al periodismo.

H: aquí lo que dijo *El Socialista* en su número del 9 del actual.

## «NO PUEDE SER

De nuevo tenemos que llamar la atención de los suscriptores y paquetes, que suponen que *El Socialista* no necesita que ellos cumplan con obligaciones voluntariamente contraídas.

Hay entidades obreras y hasa socialistas que no abonan su suscripción. Las hay que se dan de baja con débito, y hay quien alardea de muy propagandista y ésta figurando en nuestras listas como deudor desde hace meses. Estamos dispuestos á que esto no continúe. Vamos á dar de nuevo listas de morcosos, y el que quiera honra que la gane.

El pago de las suscripciones ha de hacerse ó renovarse por adelantado. Es de buen régimen administrativo — aunque no es obligación más que abonar un trimestre — pagar por años ó por semestres. Cuantas menos veces se hagan gastos de giros y de correspondencia, menos operaciones en los libros y más ahorro de sellos de correo y de tiempo, que á todos nos hace falta. Las organizaciones obreras sobre todo deben hacer los pagos por anualidades, para la buena marcha administrativa.

En cuanto á los paqueteros, los hay que creen nos van á engañar diciendo que han abonado las letras, como uno que teníamos en el valle de Langreo y cuyo nombre daremos; si no cumple como es debido, cuando el Banco nos devuelva el giro sin haberle hecho efectivo.

Los peores corresponsales son los de casa. Los corresponsales profesionales cumplen mejor con *El Socialista* que los que se llaman amigos y correligionarios. Tenemos en Asturias varios casos que claman contra el abandono de las organizaciones socialistas que han consentido, sin intervenir á tiempo, el que nuestro periódico pierda varios miles de pesetas.

En Vizcaya, ahora mismo, hay una

Agrupación á quien hemos quitado el paquete. Y así en todas las regiones.

No puede ser esto. Los socialistas deben ser los primeros interesados en ayudar á que el periódico no sólo no muera, sino que alcance la tirada y la popularidad necesaria.

Y como comprendemos que no es justo paguen todos por unos pocos, los que no cumplan con *El Socialista* en lo que resta de mes, aparecerán en listas negras como deudores y morosos, para que sean expulsados de la organización.

Tenemos la obligación de defender la vida del diario de los trabajadores, que no acepta subvenciones de la burguesía, que está amortizando las deudas de una desastrosa gestión anterior á nosotros — ¡hemos amortizado cerca de cinco mil duros! —, y que cumplirá honradamente todos los compromisos adquiridos con la clase obrera.

¡Ayudad á *El Socialista*, trabajadores españoles!

## Alfredo Florez

Lo que dejé de decir de él en el número anterior fué esto:

La misma tarde que lo enterraron me trajo Roberto Castrovido trescientas pesetas que le había dado para mí en el cementerio un sobrino de Florez que vino á Madrid á presidir el acto del enterramiento; cantidad que su tío había encargado que se me entregase para pago de cuatro acciones de la *Editorial*, y el resto para ayuda de EL MOTIN, pues no recordaba si debía algo por la suscripción y por los libros que se le habían enviado.

Me enorgullece el que, al dejar la vida, pensara en mí Florez, pues esto me confirma en la idea de que he hecho algo para obtener el aprecio de hombres de sus convicciones firmes y su grandeza moral.

Aunque lo más admirable para mí del recuerdo que á última hora me dedicó, fué la delicadeza de disfrazar de deuda su último donativo á EL MOTIN.

¿Que por qué me abstuve de decirlo al hablar de su muerte, puesto que redundaba en alabanza suya?

Porque podía haberse tomado como excitación indirecta á los suscriptores para que ayudasen á EL MOTIN, cual si ellos hubiesen necesitado nunca que nadie los excitase á hacerlo.

Se me dice que en Sevilla, donde hay tantos millares de individuos que blasonan de republicanos, librepensadores, socialistas, sindicalistas, y masones, solo se celebran al año dos ó tres entierros civiles, y me resisto á creerlo.

Para creerlo sería preciso que alguno de los pocos amigos que me van quedando allí, se tomase la molestia



de ir á comprobar en el cementerio civil los enterramientos que hubo en los dos últimos años, y me lo dijese.

Y entonces haría yo los comentarios debidos.

### Libros que hay en esta Administración

— \* \* —

Catálogo que ofrecí copiar para que escogieran los que les agradasen los que han contribuido á la Editorial.

### DE JOSE NAKENS

A DOS PESETAS TOMO

Muestras de mi estilo.—Variedad en la unidad.—Libertad y á ellos!—Milagros comentados.—De todo un poco.—Chapurrón de milagros.—Cosas que he dicho.—Más cosas que he dicho.—Píctozos en la cresta.—Trallazos.—Trozos de mi vida.—Yo, hablando de mí.—Lericulismo en solfa.—En broma y en serio.—Asuntos diversos.—Calumnias al clero.—Otras calumnias al clero.—Más calumnias al clero.—Nuevas calumnias al clero.—Cosas de ellos.—Cartas y dedicatorias.

A PESETA TOMO

Virtudes del clero.—Cien sonetos.—Espejo moral de clérigos.—TEATRALES: Dios, Patria y Rey.—Ojo al Cristol.—Y dice el sexto mandamiento.—El Primer aniversario.—Pequeñeces.—¡Alza pilili!

FOLLETOS A QUINCE CENTIMOS

Veinticinco sonetos anticlericales.—Veinticinco idem políticos.—Otros veinticinco idem políticos.—La dictadura republicana.

COLECCION DE FIERAS CLERICALES A QUINCE CENTIMOS

El cura Santa Cruz.—Saballs y Cucala.—Rosa Samaniego y Jergón.—D. Alfonso y D.ª Nieves.—El Conde de España.—Cabrera.—Zumalcárregui.—Dorregaray.

### DE VARIOS AUTORES

A DOS PESETAS TOMO

La Religión al alcance de todos, por R. H. de Ibarreta.

A PESETA TOMO

El Citador, por Pigaul Lebrun.—La guerra de los dioses, por Evaristo Parry.—Las galanterías de la Biblia, por Idem.—Almanaque del carlismo, para los años 1913 á 1999, con 18 grabados.—Almanaque cómico del carlismo, para los años 1914 á 1999, con sesenta caricaturas.

### LA MUSA ANTICLERICAL

A PESETA TOMO

Poetas festivos anticlericales, cuatro tomos.—Sonetos y romances anticlericales.—Menudencias anticlericales, en verso.—Cantares, epigramas y cuentos anticlericales, en verso.—Chascarrillos anticlericales, en prosa.

### BIBLIOTECA DE LA INQUISICION

A PESETA EL TOMO

Almanaque de la Inquisición (con 20 láminas).—El Santo Oficio.—Los Autos de Fe.—Quema de brujas en Logroño.—Carne ultrajada y quemada (colección de Autos de Fe).—Despojo, infamia y hoguera (colección de Autos de Fe celebrados por la Inquisición de Córdoba).—Auto general de Fe en Madrid en 1680. Ahorcados, quemados y robados. (Autos de Fe).

### LAMINAS EN CARTULINA

Cuarenta, representando los tormentos que aplicaba la Inquisición y otras crueldades de la Iglesia.—Tamaño 40 por 15, á 25 céntimos una.

### POSTALES ANTICLERICALES

Cuatro colecciones, de diez tarjetas, á 50 céntimos cada una.  
Sueltas, á 10 céntimos.

### Biblioteca del Apostolado de la Verdad

A QUINCE CENTIMOS FOLLETO

#### PRIMERA SERIE

La Injurias del Clero, según los Concilios.—El Diablo, por Roberto Robert.—El Romancero Anticlerical, por varios autores (primer tomo).—Pueblo y Aristocracia, por Peiy Ordeix.—Historias de la Corte Celestial, por Narciso Campillo.—Mónita Secreta de los Jesuitas.—A una madre, por Ramón Chies.—La Democracia y la Iglesia, por Potvin.

#### SEGUNDA SERIE

1.º Dios, por Suñer y Capdevila.—2.º Los Milagros, por Roberto Robert.—3.º Lo que se comen los curas, por Fray Gerundio.—4.º Viaje al Infierno, por José Nakens.—5.º La Libertad de Enseñanza, por Edmundo González Blanco.—6.º La Papisa Juana, por Julio F. Mateo.—7.º Sonetos Piadosos, por varios.—8.º Las 67 Preguntas, por el célebre teólogo Zapata.—9.º Historias de la Corte Celestial, por Narciso Campillo (2.º folleto).—10.º Frailes al desnudo.

#### TERCERA SERIE

La moral y la Iglesia.—Las costumbres y la Iglesia.—La miseria y

la Iglesia.—La riqueza y la Iglesia.—La esclavitud y la Iglesia.—La ignorancia y la Iglesia.—El crimen y la Iglesia.—La mujer y la Iglesia.—El celibato y la Iglesia.—La política y la Iglesia todos por Dom Jacobus.

Album primero de caricaturas en cartulina publicadas en EL MOTIN.—7 pesetas.

### Diálogos callejeros

—Adiós, Lentr.

—Adiós, Dinamita; y dispensa, chico, que ya sé que no te gusta el mote.

—Son cosas pasadas de las que no quiero acordarme. ¿Y cómo va esa faena?

—Pues, ya puedes ver: son las diez de la mañana y me ves paseando... No preguntes del mal que padezco. Hace tres semanas que no doy un golpe.

—Pues anda, ajúntate conmigo. En la fábrica el sábado pasado nos dieron la boleta á veinte. Y es lo que yo digo: aquel tío me tiene tirria, y apenas ha tenido ocasión...

—Pero, ¿no es de los tuyos?

—¿Y cuáles son los míos?

—Pues todo el mundo lo sabe: los del guisopazo y agia bendita. Pues así que no se habló poco de tu conversión. Más que si se hubiera metido á fraile Aldecrin. ¡Qué lastima! Había que oírte en los mities y en aquel teatro Barbieri el día que hablaste del amor libre... Vamos, cada vez que me acuerdo... Te daba así, por mandría y pastelero.

—Son las circunstancias.

—Son narices. Es que tu mujer estaba dominada por la viuda de Acebuche y por sacarle una portería te hizo contar la pa'nodia. Si lo sabemos todos... Si te han visto en el Círculo católico más de veinte veces levantándole la sotana al Padre Becerro y con vela en las procesiones. ¡Y este era el anarquista!...

—Mira, Lentr, digo, Saturio, óyeme con calma y júzgame después. Ya sabes que yo enré muy tarde en el oficio, que apenas soy un medio oficial, que gano un jornal indecente, que cuando me casé con la Vicenta no tenía ni camisa, y que ella me lo tuvo que comprar too. Hemos tenido dos mocosos, y aunque ella echaba los boses haciendo de asistenta, no podíamos comer. Un día me dijo: «Tus ideas tienen la culpa de todo: déjame hacer á mí.» Y tan bien lo hizo, que sacó una portería, me metió en la fábrica con un jornal que no me lo ganaba, y á las señoras de San Vicente un riñón. Que ahora un colchón, que luego mantas, trajes pa los chicos; y yo en el Círculo botas, una capa, ropa interior, y por Navidad dos pollos. Ya sabes que yo no puedo tragar á esta gente; pero,



chico, no me resigno al papel de mír-  
tir, que va para mí. Ahora mismo llevo  
aquí unos vales para carne, aceite,  
arroz y tocino hasta que trabaje, que  
creo será la semana que viene. ¿Has  
comprendido?...

—Gachó, eres un águila. Y, dime,  
¿dónde vive ese Padre Becerro?...

F. G.

## El foot-ball y el clericalismo

### ERA LO QUE NOS FALTABA

Hasta en el *foot ball*, ese juego in-  
dustrializado que quiere pasar por de-  
porte, y cuyos jugadores han mereci-  
do á la crítica de Gabriel Alomar el  
oportuno dictado de *coccedores* que  
querer hacer, y en algunos puntos de Es-  
paña hace ya presa la actual reac-  
ción, con la insolencia característica  
de las gentes que la defienden, y con  
el atrevimiento inusitado de los ele-  
mentos puestos, por servilismo é ig-  
norancia, á su repugnantísimo ser-  
vicio.

Para los que lo estudian científica-  
mente, es el *foot ball* un deporte es-  
pecializado, y como tal posee un gra-  
visimo defecto, cual es el de que, no  
empleándose para desarrollarlo más  
que una clase de músculos, sólo con-  
seguirán los *foot ballistas* llegar á  
obtener unos magníficos extremos in-  
feriores, si no se queda todo en unas  
admirables pantorrillas, del mismo mo-  
do que un atleta llegará á poseer un  
sobrío cogete, mientras padece un  
relativo raquitismo de éstas.

Tiene además el *foot ball* la no des-  
preciable mácula de haberse indus-  
trializado, á la manera de lo que su-  
cede en Inglaterra y otros países, cir-  
cunstancia ésta que no le permite  
atender á las condiciones higiénicas y  
de salubridad que todo deporte recla-  
ma, sino á las conveniencias de la  
*Empresa*, ó al gusto del público que  
presencia y paga el espectáculo. La  
fatiga, por ejemplo, no puede evitarse  
oportunamente, lo cual es una verda-  
dera felonía para los preceptos de la  
Ciencia médica.

Pero aparte de éstas y otras mons-  
truosidades físicas, en las cuales, por  
el momento, no es posible pararse,  
viene ahora este desfigurado deporte  
á caer también en otras más importan-  
tes todavía, como son las espirituales.  
Los jóvenes, los hombres machuchos  
y hasta las *amateurs* de la importa-  
ción inglesa, no se contentan ya en  
unos puntos, y en otros no quieren  
contentarse, con la sumisión de la ma-  
teria al puntapié y con la limitación de  
sus excelencias á las cosas de tejas  
abaio.

Hay en Valencia, por lo visto, dos  
*Clubs de foot-ball* denominados «Val-  
encia F. C.» y «Gimnástico F. C.»  
que se disputan la hegemonía entre  
los aficionados, como buenos rivales.

(El lector no debe olvidar que la ciu-  
dad del Turia era uno de los más  
inexpugnables baluartes del anticleri-  
calismo y uno de los mejores reductos  
de la democracia republicana.) Pero  
escuchemos á uno de los mismos va-  
lencianos:

«Uno de esos *Clubs*, con ocasión de  
cumplirse el XV aniversario de su fun-  
dación, ha organizado varios festejos,  
entre ellos una misa en sufragio de los  
*equipiers* y socios fallecidos y la bendi-  
ción del campo de deportes, y el otro,  
por no ser menos, ha llevado en mani-  
festación su bandera á la Capilla de la  
Virgen de los Desamparados, ponién-  
dola bajo su advocación para atraer  
de este modo la protección de la pa-  
trona de Valencia, que desde el cielo  
vendrá obligada, al menos por corte-  
sía, á presenciar los interesantes par-  
tidos que celebren ambos equipos pa-  
ra repartir entre ellos su decisiva in-  
fluencia.

Con tal motivo—continúa diciendo  
Aniceto Irazzo—desfilaban por las  
calles de Valencia una multitud de  
chicuelos, y aunque pareciera mentira,  
algunos hombres que se tienen por  
serios, entre los que figuraban con-  
cidentes republicanos, sindicalistas, y  
vergüenza de decirlo, hasta algún so-  
cialista; que, ufanos y radiantes de  
alegría, marchaban en torno á la ben-  
decida bandera dando estentóreos  
gritos.»

Y termina el dibujante comentando:  
«Confesamos que, ante tamaña mues-  
tra de inconsciencia, hemos sentido  
tentación de reir y de llorar á un mis-  
mo tiempo, mientras nuestra conciencia,  
evocando tantas y tantas cosas  
que reclaman la atención del pueblo  
español, de este pobre pueblo enton-  
tecido, y suggestionado unas veces por  
los toros, otras por el *foot-ball*, y  
siempre por bagatelas insustanciales,  
nos decía con amargo acento que un  
pueblo que malgasta el tiempo y las  
energías de este modo, no tiene salva-  
ción posible, ni ofrece, en cuanto á  
ésta, la menor esperanza.»

«No era, pues, esto lo que le falta-  
ba al *foot-ball* y lo que nos faltaba á  
los españoles, que por no saber copiar  
del extranjero más que lo malo, he-  
mos despreciado por aquel nuestro  
hermoso juego de pelota, superior en  
el aspecto higiénico ó científico, en el  
de la racionalidad, en el del desarro-  
llo orgánico, y hasta en el estético, á  
esa solemnísima cochina? Es verda-  
deramente doloroso que un espectácu-  
lo tan irracional—á todos nosotros acos-  
tumbra—y de valor tan insignificante,  
traiga entontecidas á tantas gentes, y  
sobre todo á la juventud española. De  
que ésta, en su mayor parte, no pien-  
sa más que en ese juego, es una prue-  
ba acabada lo que acata de ser rela-  
tado.

Para que el *balompié*, cuyo origen  
salvaje está bien indicado en la mis-  
ma obra de Eliseo Reclus, *El Hombre  
y la Tierra*, sea definitivamente abo-

rrlicable, no tanto aun como deporte  
especializado, sino por lo que tiene  
actualmente de industria y mercan-  
tilismo, sólo le faltaba ser neo. Y esto  
que, al parecer, tiene ya principio en  
Valencia, no tardará en conseguirlo.  
Lo deforme, lo malo, lo repugnante  
se impone siempre, si quiera sea de un  
modo pasajero, al pueblo superficial y  
á la frivolidad de la inteligencia. Con-  
gratulémonos de que deje expedito el  
campo de la virtud y de las ideas li-  
bres. Dejémosle que vaya muy enho-  
rabuena á fortalecer los músculos y á  
colmar la sentina espiritual del mis-  
mo. España no perderá nada con ello,  
y él estará en su centro ensanchando  
el estercolero moral y material de la  
sacristía.

EDUARDO L. BUDEN

### AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTI- DADES PARA AYUDAR A EL MOTIN

Antonio Rodríguez, Aloén, 2 pesetas;  
Fermín Navarro, C. ruña, 6; Rafael Cisneros,  
Valencia, 3.

### CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Barcelona.—Marino Argüa, abonada  
a suscripción á fin Diciembre 1924.

Barco de Valdeorras.—José Arias, id. á  
fin Diciembre 1924.

Alocén.—Antonio Rodríguez, id. á fin  
Mayo 1925.

Valencia.—Juan Bautista Ibáñez, id. á  
fin Diciembre 1925.

Idem.—Rafael Cisneros, id. á fin Di-  
ciembre 1925.

Coruña.—José Mujito, id. á fin Diciem-  
bre 1924.

Idem.—Fermín Navarro, id. á fin Di-  
ciembre 1925.

Cumbres.—Francisco Carrascal, id. á  
fin Octubre 1924.

Lugo.—Pablo Marrondo, id. á fin Di-  
ciembre 1924.

Santander.—Afredo Gutiérrez, id. á  
fin Diciembre 1924.

Sejalo.—Miguel Fontiña, id. á fin  
Diciembre 1924.

Idem.—Acasio Villanueva, id. fin Di-  
ciembre 1924.

Puerto de Santa María.—José Muñoz,  
recibido en giro de 15 pesetas á su cuenta.

Morón.—Manuel Plaza, id. de 78; con-  
forme.

La Carolina.—Marcelino Matute, id. de  
5,50; conforme.

Alcázar.—Valeriano Encarnano, id. de  
1,95; conforme.

Barco de Valdeorras.—Eduardo Martí-  
nez, id. de 6,50; conforme.

Luchamayor.—Bernardo Salvá, id. de  
23,40; conforme.

Tremp.—Luis Bernadas, id. de 10,20;  
conforme.

Alayor.—Rafael Juanico, id. de 10 á su  
cuenta.

Avilés.—José A. Fernández, id. de 12;  
conforme.

Bilbao.—Jesús Martínez, id. de 5; con-  
forme.

Idem.—Manuel Vitoria, id. de 2; con-  
forme.

Imp. Juan Pérez.—Paseo de Valdeilla, 2.—Madrid.